

La cara tierna de Dios

Los sueños de Dios superan nuestra creatividad e imaginación. Juegan a lo humano, pero haciéndolo en serio. Dios lo hace todo sin disfraces. Encarna lo más profundo de nuestra identidad en la ternura...Llega sanando, sembrando alegría, apuntando a la luz, contagiando gozo. Es el Dios con nosotros, el Dios cercano, humano, amigo. ¡Es Navidad!

No podría darse tanta cercanía, tanta solidaridad. "Apareció la bondad", dice Pablo. "Llegó la luz", dice Juan. Los Ángeles proclaman la Buena Noticia. Y comienza la fiesta. Los pobres, los más pobres son los invitados/as primeros/as, privilegiados/as al recibir las primicias de nueva humanidad. Y los 'lejanos' escuchan su voz y reconocen su presencia.

¡Dios se hace NIÑO! No podría darse extremo más hondo de pequeñez, de humildad, pero así mismo, extremo de ternura. Leer en sus ojos o escuchar su voz nos hace contradizos/as en la misma familia, pueblo de la misma raza, en comunión de afecto y sentimientos, descubriendo raíces o mirando al mismo horizonte.

Es un NIÑO que trae la carta de convivencia. "Pastarán juntos leones y ganados". Jugará con serpientes. Aunará lobos y despavoridos habitantes. Sembrará en terrados y azoteas la justicia, descubrirá los secretos y a voces se cantará la paz entre pueblos y naciones. Es Navidad y se acuna en el corazón de todo ser humano, de quien busca la verdad, de quien ama sinceramente.

Cochabamba 25.12.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com